

Fernando Alvarez de Miranda

- Nació en Santander en 1924.
- Profesión: Abogado. Es asesor jurídico de un grupo de empresas inmobiliarias.
- Reside en Madrid, casado y con cinco hijos.
- Presidente del Partido Popular Demócrata Cristiano.
- Autodefinición política: «Prefendo ser un hombre de centro izquierda. Cuando el país recupere su equilibrio, seré de centro a secas. Creo en la Monarquía constitucional desde que tengo uso de razón.»



Su opinión sobre los grandes temas

“Lo correcto es llegar a las Cortes para influir en el proceso constituyente”

1 EL PROGRAMA DE LA REFORMA

«Se funda en promesas y son necesarias garantías de cumplimiento. Es preciso o bien que se forme un gobierno de concentración en el que estén representados los partidos que compiten en las elecciones, o bien la creación de un Tribunal de Garantías que asegure la igualdad de oportunidades. Corremos el riesgo de que toda la operación constituyente quede bloqueada tras unas elecciones manipuladas.»

«Nosotros somos partidarios de la legalización de todos los partidos políticos. Sin embargo, no vamos a quedarnos fuera de juego por el mero hecho de que haya exclusiones, tal y como parece que las va a haber. Creo que lo correcto es tratar de llegar a las Cortes para influir en el proceso constituyente. Si hay que pasar por alguna ventanilla puedo asegurar que no seremos los primeros en hacerlo, pero tampoco los últimos.»

2 DON JUAN CARLOS

«Está haciendo frente a un problema casi insoluble: el de la transición desde un régimen autoritario hasta la democracia con un pueblo, como el español, sin apenas aprendizaje político. Don Juan Carlos está realizando un notable esfuerzo de acercamiento a la voluntad del pueblo y, aunque la parte más difícil aún queda por recorrer, es evidente que se ha convertido en un Rey popular.»

«Si el Rey no hubiera tomado la decisión de impulsar la dinámica política personalmente, resultaría casi imposible desmontar las estructuras de la sociedad franquista. Si la ruptura parece al fin viable es porque se está produciendo desde arriba, protagonizada por el Rey.»

3 DON JUAN DE BORBON

«No ha perdido en modo alguno su capacidad de con-

ducir. Su figura ejemplar continúa viva para muchos españoles y representa una llamada constante en favor de la consolidación de la democracia.»

«Las circunstancias le hicieron imposible acceder a la Corona tal y como era deseable y tal y como era su perfecto derecho. El ha sabido adaptarse a esas circunstancias y continúa cumpliendo su crucial papel de consejero.»

4 COORDINACION DEMOCRATICA

«Pienso que reúne en su seno a gentes que lo único que tienen en común es su rechazo a la sociedad política franquista. Sin embargo, ampara concepciones distintas de la democracia y de la estrategia que debe conducir hasta ella. Por eso no he aceptado ni aceptaré ninguna fórmula de integración en Coordinación Democrática.»

Nosotros, por ejemplo, pen-

samos que la única forma de conquistar la democracia es mediante el convencimiento del pueblo español expresado a través de las urnas. La mayoría de los partidos de Coordinación Democrática defienden las movilizaciones de masas, siempre peligrosas y en muchos casos incontrolables.»

5 EL DILEMA DEL P. S. O. E.

«Es difícil saber cómo reaccionará el P. S. O. E. ante las elecciones, partiendo de la exclusión de los comunistas. Tratándose como se trata de un partido democrático, será preciso aguardar a su Congreso de noviembre para saber cuál es la decisión que adopta la base.»

«Mi impresión es que si bien algunos de sus más señalados dirigentes están a favor de la legalización y la participación electoral, hay bastantes agrupaciones locales y regionales que se oponen. Por otro lado, algunos observadores que siguen de cerca la evolución del P. S. O. E., piensan que un sector del partido podría muy bien tratar de formar un frente electoral común con otros partidos de Coordinación Democrática. Sería gravísimo que esto prosperase por cuanto supondría de nuevo el Frente Popular y la bipolarización del país en dos grandes bloques.»

6 EL PROBLEMA DE LAS REGIONES

«Se trata de una herida abierta en el seno del estado español. El problema debe tratarse ante todo con inmensa comprensión, porque pienso que pueblos como el vasco o el catalán constituyen comunidades diferenciadas y muchas de sus reivindicaciones son absolutamente legítimas.»

«En mi opinión debe concedérseles el máximo grado de autonomía posible, sin lesionar la unidad básica del estado español.»

7 UN SINDICALISMO NO MARXISTA

«No es sólo una posibilidad, sino una realidad. Existen grupos sindicalistas no marxistas realmente arraigados en el mundo obrero y conscientes de que pueden asumir un importante protagonismo. Lo que ocurre es que el sindicalismo marxista es hasta ahora el que ha actuado de una manera más espectacular, más radical, y por eso el que más ha sonado.»

«Dar por supuesto que la clase obrera es fundamentalmente marxista es admisible en teoría, pero en la práctica hay que demostrarlo.»



Ojeando un libro de sociología en uno de los despachos del grupo inmobiliario al que aconseja jurídicamente.

8 ALGUNOS NOMBRES

- «José María Gil Robles es la lealtad, la firmeza de ideas y sobre todo la enorme fortaleza en los momentos amargos. Recuerdo su entereza en la vista del Proceso 1.001 el día que mataron a Carrero. Cuando en la sala imperaba el temor, y fuera de ella vociferaban grupos de extrema derecha, él pronunció la mejor pieza oratoria que yo le recuerdo.»
- Joaquín Ruiz-Giménez pone su corazón en todo lo que hace. Eso le proporciona una enorme capacidad de convocatoria humana. Respira bondad y autenticidad. Su presencia en Coordinación Democrática es un error que yo respeto.»
- «Admiro en Federico Silva la capacidad de maniobra. Yo diría que es uno de los mejores tácticos de la política española.»
- «Alfonso Osorio quizá sea más intuitivo. Hay que reconocer que su imagen llega siempre envuelta de un gran atractivo.»
- «El presidente Suárez está tan lleno de buena voluntad como de imaginación. Creo que dice lo que siente. No es que trate de fingir unos sentimientos democráticos, sino que está convencido de que la democracia es la mejor solución para el país.»

Perfil

Cuando Fernando-Alvarez de Miranda abandonó Izquierda Democrática disconforme con la integración del partido en la Plataforma, dos de sus hijos, los dos que han heredado su vocación política, se le quedaron al lado de Ruiz-Giménez. «Quizá es que la juventud sea más generosa... Es posible que mis hijos encuentren en Izquierda Democrática un cauce más reivindicativo para sus inquietudes sociales.»

Reunir a la Democracia Cristiana es, en cierto modo, reunir a su propia familia, y, desde luego, reunir a sus propios amigos. Por su postura equidistante entre Gil Robles y Silva, entre Ruiz-Giménez y Osorio, puede intentar tender el difícil puente. Fernando Alvarez de Miranda lo sabe, y desde hace meses todos sus actos se encaminan al mismo fin.

Si lo consigue, además de



rendir un enorme servicio al país, habrá culminado una honrada trayectoria política que pasa por el Consejo privado de Don Juan de Borbón, la reunión de Munich y la soledad fructífera de Fuerteventura, hogar para desterrados.

Si no lo consigue, es posible que Fernando Alvarez de Miranda se pierda un buen día con su familia por los entresijos de Castilla la Vieja —¿quién no ha pensado en retirarse alguna vez al campo?— en busca de esa felicidad serena que sólo proporcionan la caza de la codorniz en agosto y los pichillos hillyanados en la charla de los amigos viejos.

—En la vida política hay que tener piel de elefante, sabe. Y si no se tiene piel de elefante, lo mejor es quedarse en casa.

—Pero usted no parece tenerla, don Fernando...

—Es cierto. Aunque se me va endureciendo, a veces soy todavía demasiado sensible.

Quizá por eso, porque todavía es demasiado sensible, le dijera que no el otro día —hace un par de meses— a su compañero de vivencias infantiles en Santander y fascinaciones adolescentes en el Madrid de Sánchez Juliá. Quizá por eso le dijera que no a Alfonso Osorio cuando el otro día le ofreció la cartera de Educación y Ciencia en el segundo Gobierno de la Monarquía.

Trayectoria personal

● Su padre era juez, y ello motivó que su infancia y ju-

ventud se enmarcaran sucesivamente en Santander, Bilbao, Zaragoza y Madrid.

● Acabada la guerra civil participó en los movimientos juveniles de tipo monárquico, influido a la vez por la doctrina social de la Iglesia. En el primer aspecto todo se reducía prácticamente a correr delante de la Policía el día del Corpus, gritando: «Viva Cristo Rey. Viva el Rey.» En la Universidad quedó patente su disconformidad con el S. E. U.

● En 1954 contribuyó a la fundación de la Asociación Española para la Cooperación Europea, de la que todavía es secretario general. Entró a formar parte del Consejo privado de Don Juan de Borbón. Tras su asistencia al Congreso Europeo de 1962 en Munich, sufrió destierro en Fuerteventura en compañía de hombres como Joaquín Satrustegui, Jaime Miralles y Jesús Barros de Lis.

● Tras haber formado parte de los grupos políticos de Gil Robles y Ruiz-Giménez, se escinde de este último en el Congreso de El Escorial. Entonces nace Izquierda Democrática Cristiana, formación que acaba de cambiar su nombre por el de Partido Popular Demócrata Cristiano.

Dijo en otras ocasiones

VOCACION. — «Fue Don Juan quien despertó mi vocación democrática con su famosa declaración de Ginebra de noviembre de 1942. Ese texto y la encíclica de Pío XI, donde condena el nazismo, fueron documentos reveladores para mí en medio de la exaltación nacionalista que vivíamos.» («Blanco y Negro», 20-XII-75.)

RUPTURA. — «Si se entiende por ruptura la sustitución violenta del régimen político vigente, no soy partidario de la ruptura; si lo que se pretende es una sustitución en la que el pueblo asuma el protagonismo que le corresponde y se configure la convivencia democrática con la aportación constituyente de todos, entonces estoy por la ruptura.» («La Vanguardia», 22-I-76.)

ALIANZA. — «No se trata de excluir a nadie, pero me parece que una alianza en la que figuren la Democracia Cristiana, junto al Partido Comunista, sería falsa en su planteamiento e inviable en su desarrollo.» («La Vanguardia», 22-I-76.)

CORTES. — «Si estas Cortes franquistas siguen paralizándolo todo intento que desde el Gobierno y desde el Poder se haga para la convivencia y para la libertad, pienso que no habrá más remedio que acabar con esas Cortes.» («Ya», 1-VIII-76.)

Textos: Pedro J. RAMÍREZ

Fotos: Luis ALONSO

La pregunta

¿Será posible la unidad de todos los grupos que se denominan demócratacristianos?

«Creo fundamentalmente en ella y a ella estoy entregado en cuerpo y alma. Si hay una tarea importante para el Partido Popular Demócrata Cristiano, precisamente es ésta: la de hacer posible la unión de la gran familia demócrata cristiana, acogiendo además en su estructura a sectores y hombres procedentes del bando liberal o socialdemócrata.

Cualquier instrumento serviría. Aceptaríamos de igual grado la solución federativa, confederativa o unitaria.

La intransigencia de quienes integran el equipo demócrata cristiano del Estado español para con aquellos que han colaborado y colaboran en tareas de gobierno es en cierto modo lógica y natural. Entien-

do que gentes cuya trayectoria ha sido un testimonio permanente de pureza democrática quieran garantizar también esa pureza en el mundo demócrata cristiano.

Pienso que se trata de una situación transitoria y que estos recelos y diferencias desaparecerán al cabo de un tiempo y entonces se conseguirá la unidad. La gran esperanza estriba en cualquier caso en los jóvenes adscritos a cada grupo. De ellos han de salir los grandes líderes que mayor —en circunstancias de mayor estabilidad— de la democracia cristiana española ese gran partido por el que luchamos todos.»